

Familia Stanley Calvo, señores Directores, estimados trabajadores de IMICAR:

Nos hemos reunido hoy para celebrar una fecha muy especial, hoy cumplimos todos 40 años. Algunos se sentirán beneficiados con el número, y otros pensarán que les falta para llegar, pero como parte de IMICAR cada uno debe sentir que está de cumpleaños. Si pensamos que la mayor parte del tiempo lo pasamos en nuestra empresa, ese sentimiento es completamente válido.

En efecto, fue un 8 de junio de 1973, en la Notaría de don Eduardo Quezada Roldán, donde nació Impresos y Cartonajes Limitada, hasta donde llegó don Roberto Stanley Carbone para formar lo que se transformaría con los años, en la empresa que tenemos hoy.

Qué irrespetuoso sería de mi parte, resumir tan ligeramente una trayectoria de 40 años. No hay que olvidar que las cosas no pasan solas y que es el esfuerzo y la tenacidad de las personas, las que hacen que las cosas pasen.

IMICAR partió en un taller pequeño en donde su fundador convertía placas de cartón en cajas en forma artesanal. Una visión clara y el esfuerzo de él y sus colaboradores, lograron hacer crecer paulatinamente la empresa, llegando a ser un importante convertidor de placas durante la década de los 80. Fue precisamente el año 1989 en donde se compraron los actuales terrenos aquí en Las Encinas. Sin embargo, los socios sabían que para seguir creciendo había que realizar un vuelco en lo que se estaba haciendo y era necesario dar el gran salto

de ser convertidor de placas, a productor de cajas de cartón corrugado. Fue así como esto se materializó en 1994 con la llegada de la máquina corrugadora. De ahí en adelante, liderados por su fundador, el crecimiento fue constante, manteniendo siempre un concepto claro de servicio y cercanía con nuestros clientes. La claridad en la forma de administrar lo llevó a incorporar un Gerente General independiente a la propiedad en el año 2006, don Javier Kaltwasser Rivera, fue quien tuvo la tarea de liderar la compañía en los años venideros. Sin embargo en el año 2008 nuestra empresa sufrió la temprana partida de don Roberto Stanley Carbone, y recayó en su familia la tarea de seguir con su legado. Lamentablemente no tuve la oportunidad de conocer a don Roberto, pero en cierta medida a las personas se las

puede conocer por los logros obtenidos, y por como quienes los conocieron, hablan de ellos, y no me cabe duda que por lo que logró era un empresario muy visionario y un líder excepcional.

Pero es muy importante destacar que un líder debe tener a quien liderar, y tan importante como el líder, son los liderados. Más de alguna vez he comentado que nadie puede hacer nada solo, y que es la suma de habilidades de las personas las que pueden marcar la diferencia. Por lo mismo les quiero hacer hincapié en que somos todos los encargados de hacer de IMICAR una empresa mejor, y mejor tiene todos los puntos de vista: mejor servicio a nuestros clientes, mejor seguridad para todos, mejor lugar para trabajar, mejor producción, mejor calidad, etc.; mejor en todo el sentido de la palabra. Pero para lograr lo

anterior es fundamental tener claro que la clave del éxito está en todos nosotros, y me gustaría reflejar lo anterior en dos conceptos que creo que son fundamentales. El primero es que sólo existen tres tipos de personas en el mundo: las que no saben que las cosas pasan; las que miran que las cosas pasan; y las que hacen que las cosas pasen. El éxito no está concentrado en los dos primeros tipos de personas, y es fundamental que juntos hagamos que las cosas pasen. Y el segundo concepto es la definición de locura de Albert Einstein, “hacer siempre lo mismo y esperar resultados distintos”. Si queremos obtener resultados distintos, no podemos seguir haciendo lo mismo que hacíamos antes, debemos realizar un cambio. Si logramos aplicar estos conceptos es muy

poco probable que no tengamos éxito, y por lo mismo sólo depende de nosotros.

Quiero terminar agradeciendo a todos por la labor que realizan a diario, y reafirmar mi compromiso con ustedes de esforzar al máximo mis capacidades, todos los días, para que IMICAR siga creciendo, y asimismo les quiero pedir que ese sea el compromiso de cada uno de ustedes para con la empresa, ya que al igual que don Roberto Stanley Carbone, sin sus trabajadores no podría haber logrado lo que hoy estamos celebrando.

Muchas gracias, feliz cumpleaños y que lo pasemos bien.